

particular logren encontrar algunos nombres que puedan identificarse con los de las inscripciones de Gudi'a que acabamos de citar.

Considerando en conjunto las empresas de Gudi'a, resulta evidente desde luego que como soberano sud-babilónico, por mas que solo usara, imitando á sus predecesores, el título de rey-sacerdote, no pudo ser molestado por ninguno de los príncipes norte-babilónicos en la extension de sus relaciones hácia el Norte y el Oeste, si bien se comprende que con ello excitara en alto grado la rivalidad y la envidia de estos. Los reyes de Agadi, ó los que fueran á la sazón preponderantes en el Norte, se consideraban indudablemente demasiado débiles para impedir los sucesos; y mientras Gudi'a no manifestase decididas intenciones de restaurar la monarquía en Sirgulla, ni amenazase atentar contra su sombra de trono,



Cilindro-sello de Ur-Ba'u de Ur, aproximadamente 3000 antes de J.C.

que llevan la inscripcion: «*Ur-Ningirsu, rey-sacerdote de Sirgulla, hijo de Gudi'a, rey-sacerdote de Sirgulla;*» ésta y otra leyenda que dice: «*Ur-Ningirsu, señor, anunciador de la gracia celeste, anunciador del divino decreto (1), señor del afecto de la diosa Ghanna,*» parecen constituir y contener todo cuanto se nos ha conservado y sabemos del hijo de Gudi'a. A lo sumo podría deducirse tambien de la circunstancia de que para los posteriores sabios babilónicos el nombre de Ur-Ningirsu fué sinónimo de labrador (IKKARU), que la tradicion pregono su reinado como eminentemente pacífico y consagrado sobre todo al fomento de la agricultura.

No podemos determinar con seguridad si el último rey-sacerdote de Sirgulla, *Lu-kamâ-ni* (2), que al propio tiempo que su hijo, que no ocupó ya el trono, es citado en una inscripcion de Dungi de Ur, publicada recientemente, fué sucesor inmediato de Ur-Ningirsu, ó como nos parece mas probable, lo fué solo despues de uno ó dos reinados intermedios; lo que podemos dar como seguro es que en su tiempo ó poco antes se alzó otro príncipe de Sirgulla (acaso perteneciente á la dinastía derrocada por Gudi'a) y restableció la monarquía que desde mil años antes habia desaparecido, trasladando la capitalidad de Sirgulla á la nueva ciudad de Ur. Con esto se inaugura, en general, una nueva época para la historia babilónica, preparada y facilitada indudablemente por el gran Gudi'a.

(1) Así comprendo yo el sentido de los dos títulos religiosos (*In mi ziida anna, mi adda asagga*) que se atribuye Ur-Ningirsu, suponiendo que sea exacto el significado «anunciador» de *mi* (véase el título «*mi gish-ukin*» de Eridu» de los reyes de Nisin).

(2) Este nombre (escrito *gullu-ka-ni*), que significa «su (esto es, del dios) sacerdote (es él),» solo fué conocido despues de terminada la segunda entrega, por la memoria de Heuzey antes citada, así como las inscripciones de Ur-Ningirsu, en ella publicadas.

que para nada le estorbaba, podian darse por satisfechos con seguir representando en apariencia la hegemonía que de hecho apenas existía ya desde largo tiempo. Ya veremos cómo esta hegemonía no tardó mucho en escaparse por completo de sus manos. Es seguramente intencional que Gudi'a, al propio tiempo que levantaba edificios en Ninive y que sus barcos, viniendo del Eufrates superior cargados con los tesoros de Martu, pasaban por delante de Babel y Agadi, no cite ciudad babilónica alguna fuera de las situadas cerca de Sirgulla y de hecho sometidas á su dominacion. De lo que resulta de sus inscripciones es fácil deducir que mas bien obedecía esto á desdeñosa indiferencia que á temor ó respetuoso silencio.

Sabemos que á Gudi'a sucedió en el gobierno su hijo Ur-Ningirsu («hombre ó siervo del dios Ningirsu») por ladrillos

CAPITULO II

LOS REYES SÚMEROS DE UR Y LOS PRÍNCIPES SEMITAS DE NISIN, UR Y LARSA

Por los años 3000 antes de J.C. (ó sea como 800 despues de Sargon de Agadi y 1050 antes de Chammuragas) y apenas unos 100 despues de Gudi'a, un hombre llamado Ur-Ba'u, cuyo nombre (3) hace suponer que procedía de la antigua familia de los reyes-sacerdotes de Sirgulla, se decidió á dar el corto paso que faltaba para que desapareciese por completo lo que quedaba de la hegemonía norte-babilónica, probablemente venciendo al rey de Agadi (Accad) y titulándose, como se ve en sus inscripciones, rey de Kingi y Burra, esto es, de Sumir y Accad, ó en otros términos, de toda la Babilonia. Mas, procediendo con perspicacia y apreciando debidamente las ventajas que las relaciones comerciales de Gudi'a con la Tierra del Occidente proporcionaban y podian proporcionar todavía á la Babilonia, trasladó la residencia de los soberanos súmeros de la Babilonia del Sur, de Sirgulla, á Ur, ciudad probablemente fundada por él mismo y la única babilónica de alguna importancia en la margen occidental del Eufrates, en la estrecha faja de fértil terreno hácia el desierto arábigo, en el territorio de Magan (4), tan repetidas veces nombrado por Gudi'a. Así quedó restablecido el antiguo reino sumérico, con la sola diferencia de que el nuevo título de «rey de Ur» vino á sustituir al de «rey de Sirgulla.» Cierta que los descendientes de Gudi'a continuaron gobernando en

(3) Compárese con el nombre de Ur-Ba'u de Sirgulla y recuérdese su composicion con el de la deidad Ba'u.

(4) Como lo han observado ya otros asiríólogos, Ur figura en las listas lexicales precisamente como sinónimo de Magan (lo mismo que Accad de Miluch).

Sirgulla como reyes-sacerdotes; pero este título no tenía ya mas significacion que la de príncipe vasallo, como se desprende desde luego del hecho de que Ur-Ba'u edificara un templo al «rey de los dioses» (divinidad que se cita tambien en la inscripcion del cilindro A de Gudi'a), segun nos lo dice la breve inscripcion (4. Rawl., 35, n.º 1) procedente de Zergul). Parece probable que Lu-kamâ-ni, al cual ya hicimos referencia en el último párrafo del capítulo precedente, fué el que desempeñó esta dignidad en Sirgulla, y por cierto como su último representante, segun expondremos oportunamente. Si bien no poseemos sino muy breves inscripciones (impresiones en ladrillos y leyendas de cilindros-sellos) de Ur-Ba'u de Ur, como los ladrillos, arrancados de las ruinas de los templos fundados y construidos por él, consignan los lugares en que gobernó y ejerció su actividad como edificador y soberano, podemos formar concepto bastante cabal de la extension de su poderío, que ya se deducía de su segundo título «rey de Sumir y Accad.» Al lado de Ur (1), la ciudad de la Luna (por estar dedicada al dios Uru-ki, citado tambien



Cilindro-sello de Dungi de Ur (procedente de Nibur).

por Gudi'a), figura en primer lugar la «ciudad del Sol» (Babbar-unnu, despues llamada Lasar ó Larsa), fundada por él igualmente y en la cual edificó, segun lo atestiguan los ladrillos encontrados en el piso inferior, el templo del dios del Sol, descrito ya anteriormente. Erigió además un templo á la diosa Ninna (Istar) en Arach, probablemente la «casa del cielo» restaurada por su hijo Dungi, de cuyo mismo nombre existía otro templo en Girsu, y tambien otro á la diosa Nini-lilla y á su esposo In-lilla en Nibur ó «ciudad de In-lilla», la cual al lado de Ur y Larsa aparece ahora por primera vez en la historia. Independientemente del templo de la Luna construyó, asimismo, Ur Ba'u un «castillo» en Ur, que es probable que fuera el alcázar real, y sirviese al propio tiempo de residencia del soberano y de fortaleza, á menos que con esa expresion no se haya querido indicar sino una muralla de circunvalacion (2). Por la leyenda de un cilindro-sello muy conocido (véase el grabado) designado generalmente con el nombre del viajero Ker-Porter y que se encuentra hoy en el Museo Británico, sabemos de una ciudad norte-babilónica, llamada Ishkun-Sin («la ha creado el dios de la Luna»), en la cual ejercía la autoridad un rey-sacerdote como vasallo de Ur-Ba'u. Dice así esta inscripcion: «*A Ur-Ba'u, el poderoso héroe, rey de Ur, (dedica la presente) Khash-hamin, patisi de Ishkun-Sin(-ki), su siervo.*» La representacion gráfica que contiene dicho cilindro ofrece bastante interés, así bajo el punto de vista religioso como bajo el histórico, relacionado con el progreso de la cultura. Aparece allí, no el citado Khash-hamin, sino el mismo rey, con la cabeza rasurada y sin barba (como las cabezas súmeras de la época de Gudi'a), conducido por un personaje semi-divino, probablemente un

(1) Ya hemos dado grabados de las principales ruinas de este templo de la Luna.

(2) Es de advertir que la palabra *badda*, «castillo», puede tener tambien el significado de «muralla.»

mensajero de los dioses (3), ante el norte-babilónico dios de la Luna, Sin, que está sentado en un trono y por encima del cual se ve, como símbolo, la media luna. Segun hemos indicado ya, designábase á este dios en el mismo Ur con el nombre de Uru-ki («iluminador»), citado ya por Gudi'a (cilindro A, 19, 18), y del cual se deriva seguramente tambien el antiguo nombre de la ciudad de Ur, *Uru-umma*, ó sea «morada de Uru(-ki)» (4). En otras inscripciones llama Ur-Ba'u al mismo dios «jóven y vigoroso toro (*amar*) del cielo, hijo principal del dios Inlilla.» No sabemos en qué punto de la Babilonia del Norte y central estaba situada la ciudad de

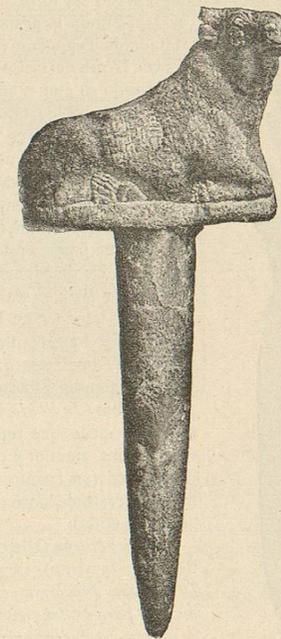


Figura de bronce, con leyenda, de Dungi de Ur.

Ishkun-Sin, mas parécenos muy posible que este nombre no sea sino una variante del de Nisin, que solo comienza á figurar posteriormente y que contiene tambien el nombre del dios de la Luna.

A Ur-Ba'u sucedió en el nuevo trono de Ur su hijo Dun gi,

(3) Por la forma de su tocado, así esa figura como la que está detrás del rey con las manos en ademán de bendecir, se dan á conocer como dioses, y no acaso como sacerdotes.

(4) En cambio no tiene mas base que la casual similitud fonética la aparente identidad de *Uru-umma* ó Ur (por lo que se refiere á esta última abreviatura, véase lo expuesto arriba) con el elemento *Uru* en Ur-Ba'u, «siervo ú hombre de la diosa Ba'u.» Como el rey de Ur escribe siempre ideográficamente el elemento de su nombre Ba'u, se ha leído éste muy equivocadamente (Ur Gur, Urcham, etc.), mientras que del estudio comparativo de los varios epítetos y atributos de las diosas Ba'u (respectivamente Gur) y Ba-u (valor fonético; genitivo *Ba-bi-gi*, esto es, Bavi-gi, dativo *Ba-bur*, esto es, Bavu-r, de *Bavá-rá*) se desprende con toda claridad que ambas son idénticas, ó sea que Ba-u no es sino la escritura fonética del ideograma representativo de esta deidad del caos. La lectura Gur (prolongada, Gur-ra) solo es aplicable cuando no entraña la personificación de la diosa y solo se quiere significar el caos como parte del universo todo; no hay, pues, duda alguna de que el nombre del tal rey de Ur se ha de leer Ur-Ba'u (no Ur-Gur, ni menos aun Ur-Ea ó Arad-Ea, como han pretendido algunos) lo mismo que el del *patisi* de Sirgulla (escrito fonéticamente Ur-Ba-u).

ó mas correctamente Dun-ginna, esto es, «á la diosa Dun (ó Ba'u) es fiel.» Terminó éste la construcción del templo de la Luna en Ur, como nos lo refiere una inscripción del último rey de Babilonia, Nabonedo (traducida en «Pueblos é idiomas semitas», tomo I, págs. 208 y 457) y vino á confirmarlo el hallazgo de los ladrillos de Dungi en el piso superior de las ruinas. Dice así la inscripción: «El templo del rey x-si-di (1), la torre de peldaños bit-sirgalla («casa de alabastro»), que está en Ur, que Ur-Ba'u, el antiquísimo rey, había edificado y no terminado, habiéndolo solo acabado su hijo Dungi, por las inscripciones de Ur-Ba'u y de su hijo Dungi «he visto que Ur-Ba'u edificó pero no terminó esa torre, mientras que su hijo Dungi la acabó,» etc. Ha restaurado igualmente el templo de I-anna («casa del cielo») en Arach y construido su gran muralla.» Como no se indica el lugar donde fué hallada la inscripción, es posible que fuera la misma «casa del cielo» en Girsu, tantas veces citada por Gudi'a, dedicada también á la misma diosa, ó acaso Ninni (Istar), por mas que me parezca esto poco probable. En los demás templos construidos por Ba'u, ó sea en sus ruinas, como tampoco en Larsa ni en Nibur, no se ha encontrado ladrillo alguno de Dungi; pero que su soberanía se extendía hasta este último punto, Nibur (*In lil-ki*), lo atestiguan el cilindro-sello que reproducimos en la página anterior y cuya leyenda dice así (en cuanto á Larsa es de suponer desde luego que le estuviese sometido):



Figura de bronce, con leyenda, de Dungi de Ur.

«Al dios Nusku (Nisroch del Antiguo Testamento), excelso mensajero del dios Inlilla, su rey, dedica la presente para prolongación de la vida de Dungi, el poderoso héroe, rey de Ur, rey de Sumir y Accad, Ur-An-nadi (?), patisi de Nibur (In-lil-ki), hijo de Lu-bad-dugga (?), patisi de Nibur (2).»

Esta leyenda nos da fe de que en tiempo de Dungi existía en Nibur una dignidad hereditaria de *patisi*, cuyos representantes no figuran sino como príncipes vasallos del rey de Ur. La escena figurada en el cilindro representa al rey haciendo una libación ante el dios, mientras que detrás de él alza las manos otra figura de dios; resulta, pues, muy parecida á la que vemos en el cilindro de Ur-Ba'u, con la sola diferencia de que en éste el mensajero divino conduce á Ur-Ba'u ante la deidad principal (Sin), mientras que en aquel, el mensajero divino (Nusku) es objeto directo de la adoración. Parece bastante dudoso que Lu-bad(?)dugga fuera ya *patisi* de Nibur en tiempo de Ur-Ba'u; si el reinado de Dungi fué de larga duración, sería lo mas probable que aquel obtuviera á principios del gobierno de éste la dignidad de sacerdote y vasallo de Nibur, sucediéndole luego su hijo.

Lo que mas llama nuestra atención en el reinado de Dungi es lo que nos comunica una inscripción hallada en Telloh y recientemente publicada por Heuzey; dicese en ella así:

(1) O x-ushtishir (signo x = mal con sha ó gar interpolado), probablemente el nombre de un rey babilónico posterior que restauró el templo, ya que aquí es evidente que había un nombre propio.

(2) Esos nombres están escritos Ur-an-an-di (= di en Gudi'a) y Gullu (hombre) bad (= signo de «castillo») dug (bueno).

«.....ra, á la diosa Ba'u, su señora, (dedica la presente) para conservación de la vida de Dungi, el poderoso héroe, rey de Ur, rey de Sumir y Accad, Ghala(dingir) kalla, hijo de Lu-kámant, patisi de Sirgulla.» Es muy importante que en esta leyenda solo se dé al padre, y no ya al hijo, el título de «patisi de Sirgulla,» en lo que no puede haber la menor duda, siendo gramaticalmente imposible de todo punto la traducción «Ghalla-kalla..... patisi de Sirgulla.» Viene esto á demostrarnos que en el reinado de Dungi, ó acaso ya antes de terminar el de su padre Ur Ba'u, habían sido definitivamente destituidos los *patisies* de Sirgulla, teniendo por este modo justificada explicación las muchas construcciones realizadas precisamente en Sirgulla y Girsu por Dungi, y de las cuales hemos hecho intencional omisión, hasta aquí. También Ur-Ba'u había erigido ya en Sirgulla un templo al «rey de los dioses,» pero Dungi debió de llevar á cabo mucho mayor número de construcciones, así allí como particularmente en Girsu, donde restauró el «templo del Número Cincuenta» y levantó otro á la diosa Nin-Mar (3), como lo atestiguan desde luego los muchos hallazgos hechos en Telloh; allí no ha encontrado todavía M. de Sarzec ni un solo objeto de Ur-Ba'u de Ur, pero en cambio ha descubierto muchísimos de Dungi, por ejemplo, una de las laminas votivas que han reproducido los grabados de la pág. 129, varios objetos de bronce (grabados de esta página y de la anterior), que segun dice Heuzey revelan un desenvolvimiento artístico mas perfecto que los parecidos de Gudi'a (4), y otros muchos, si bien ninguna estatua. Dungi apareceria así en cierto modo como el heredero y continuador de los *patisies* de Sirgulla por lo que hace á la conservación de sus santuarios, aun cuando ignorásemos que también lo había sido de hecho del poderío político y que lo uno supone forzosamente lo otro.

Que Dungi fué, no solo en el título, sino virtualmente, como su padre, señor de Accad, esto es, de la Babilonia central y del Norte, nos lo evidencia muy marcadamente la copia posterior de una inscripción, redactada también en sumero y que hace referencia á Kutha, cerca de Babel, en la que se lee: «Dungi, el poderoso héroe, rey de Ur, rey de Kingi y Burra, ha edificado en Gudi'a (Kutha) el templo Shitlamma, el templo del dios Shit lam ta-udda (el que sale de Shitlamma,» ó sea el dios Nirgal) (5).» Con esta leyenda está íntimamente relacionada la de un cilindro-sello que poseemos también (grabado de la página siguiente), la cual dice: «Al dios Shitlamta-uddu, rey de la parte derecha de Sirgulla, para la conservación de la vida de Dungi, el poderoso héroe, rey de Ur, Ki-lul(?)la, el portador del trono, hijo de Ur-Ba'u, ha (esto) hecho (6); lámina (respectively aquí, cilindro-sello) el rey, bajo la protección (?) de la gracia (shigga-kani)

(3) I. Rawl., 2, II, 4, «á la diosa Nin-Mar (señora de la ciudad de Mar), su señora, Dungi, el poderoso héroe, rey de Ur, rey de Kingi y Burra (Sumir y Accad) ha edificado el templo sal-gil-sa (gilsa, derivado de gish-sa, escrito también ush-sa) de su ciudad de Girsu.» Esta inscripción fué hallada en Tell-Id, pero es evidente que procede de Girsu y no prueba nada en cuanto á la situación de la ciudad de Mar.

(4) Véase el ya citado opúsculo de Heuzey: *Le roi Dounghir à Tello.*

(5) Véase Pinches: *Guide to the Nimrud Central Saloon*, Londres, 1886, pág. 69. Sigue luego la firma ó apostilla del copista. «Segun una antigua plancha de Shitlam en Kutha; plancha de Bel-udalit, escribiente.»

(6) ¿O Kilulla-guzalal (lo que viene á significar «portador del trono del harem») como una sola palabra? De todos modos el nombre Kilulla, ó empezando con Kilulla, es sujeto (y no aposición del precedente genitivo Dungi), como así lo explica también Sayce en *On an Accadian seal* (*Journal of Philology*, vol. III, Londres, 1871, pág. 3), y no puede citarse ya esta inscripción como prueba de que Dungi es «hijo de Ur-Ba'u» (aquí genitivo *Ur-ba-vi-gi*), ó sea de que Ur-Ba'u es la expresión fonética de Ur-x, rey de Ur y padre de Dungi. Mas, en cambio, por otras razones ya dichas constan positivamente que las diosas Ba'u (escrito con el ideograma del «abismo de las aguas» que también se lee

de..... quiero yo vivir (gan tilli) es su (de ella, respectivo de él) nombre (1).» Parece, pues, que en tiempo de Dungi se introdujo en Sirgulla el culto del dios norte-babilónico Nirgal, que corresponde al Nindar, respectivo Nin Girsu, de la Babilonia del Sur. La soberanía sobre la Babilonia del Norte está también atestiguada por la inscripción encontrada en la misma Babilonia por Smith (véase *Discoveries*, pág. 232), y que dice: «A la señora de Shu-anna (esto es, de Babel), su señora, Dungi, el poderoso héroe, rey de Ur, rey de Kingi y Burra, ha edificado su templo.» En Nínive se ha descubierto también una inscripción de Dungi (redactada en lengua semítica), la llamada inscripción de Hausknecht, al presente en el Louvre de Paris (2). Como ya sabemos que Gudi'a había edificado allí el templo de Ghanna (la antigua deidad acuátil Ghanna se convirtió después en la Istar de Nínive),

segun ya indicamos arriba, no ha de extrañarnos que se hallara en aquel lugar esta inscripción, sin que sea necesario admitir la traslación posterior de la lápida.

Por lo que toca al desenvolvimiento religioso, ya en tiempo de Gudi'a (véase la diferenciación de Inlilla de Anu, el dios Dun-ghadda-uddu, ó sea Nebo, al parecer norte-babilónico, y otros) se inician y desarrollan lentamente en el reinado de Dungi la transformación y el ensanche de la religión de Sirgulla, que vemos próximos á su remate definitivo en tiempo de Chammuragas de Babel, pudiéndolos considerar desde entonces como la religión oficial del Estado babilónico. Tal cambio es de atribuir principalmente á las relaciones cada día mas frecuentes con la semítica Babilonia del Norte, á la que pronto se traslada también (en primer lugar á la central, como ya veremos luego) el centro político.



Cilindro sello de Dungi de Ur.

Ignoramos por completo todavía si á Dungi siguieron otros reyes suméricos de Ur y durante cuánto tiempo (3). Cuando vuelven á aparecer reyes de Kingi y Burra (Sumir y Accad), se nos presenta tal cambio en varios sentidos, que solo podemos explicárnoslo admitiendo un período intermedio de algunos siglos después de Dungi. Es posible que los reyes de Nisin (que debió estar situado en la Babilonia central; véase anteriormente) reinaran aproximadamente desde 2700 á 2500 antes de J.C. El cambio mas notable que echamos de ver en seguida nos lo ofrecen sus propios nombres, que los dan á conocer desde luego como semitas. A estos, pues, había pasado el reino de Sumir y Accad, lo que hasta cierto punto no ha de maravillarnos, pues que ya en tiempo de Ur-Ba'u había reyes-sacerdotes semitas en Ishkun-Sin (¿acaso el mismo Nisin?). Los nombres que conocemos de estos monarcas (y solo por ladrillos de Nibur y Ur) son Gâ-

mil-Nindar, Libit-Udar y Ishmi-Dagan. La inscripción del primero, hallada en Nibur, dice:

«Gâmil-Nindar (escrito Shú-Nindar), excelso pastor de Inlil-ki (Nibur), caudillo (?) de Ur, guardador de la sagrada palma de Nun-ki (Eridu), gracioso señor de Uruk, rey de Nisinna, rey de Kingi y Burra, esposo del favor de la diosa Ninni (Istar).»

La de Libit-Udar («postración ante Istar») dice: «Libit-Udar, pastor de los pastos de Inlil-ki, caudillo de Ur, udda-dummu (4) de Nun-ki, gracioso señor de Uruk, rey de Nisinna, rey de Kingi y Burra, el que persevera en la fidelidad de la diosa Ninni, ha restaurado para ella la casa de la noche (?).»

Por último, véase el tenor de la inscripción de Ishmi Dagan, hallada en Ur: *Ishmi Dagan* («dios Dagan ó Belo ha escuchado»), sustentador de Inlil-ki, caudillo de Ur, udda-dumma de Nun-ki, rey de Uruk, rey de Nisinna, rey de Kingi y Burra, esposo del amor de la diosa Ninni.»

Si bien estas inscripciones representan cuanto poseemos de tales reyes (5), de ellas se desprenden datos de bastante importancia acerca de las condiciones políticas á la sazón. La constante preeminencia otorgada á Inlil-ki ó Nibur es desde luego evidente señal de que este lugar fué el punto de partida de los reyes de Nisin. En Nibur encontramos ya

(4) Significa algo como «el que trae la luz;» transformado posteriormente en *ida du* y usado algunas veces como nombre propio. Que *udda dummu* es la verdadera lectura (y no *udda ginna*, como supuse anteriormente) lo prueba la manera como está escrito, *ud da du mu*, en un ladrillo.

(5) Si otro rey de Nisinna llamado Ishbi-Urra (ó-Girra), «sacióse el rey Nirgal,» formó parte de la serie de estos reyes independientes que gobernaron todo el territorio de Sumir y Accad, ó fué uno de los posteriores príncipes de Nisin, que acaso existieran al propio tiempo que los de Larsa, no es fácil deducir del respectivo fragmento de inscripción (4. Rawl., 35, n.º 7, una plegaria).

Gur) y Ba-u (escritura fonética) son idénticas, y que por lo tanto es sumamente probable que fuera asimismo Ba'u la lectura usual de ese ideograma cuando significaba la tal deidad, y no menos posible que Kilulla (ó Kilulla-guzalal) sea un hermano menor de Dungi.

(1) Que Sayce está en lo cierto designando á Kilulla como sujeto (véase la nota anterior), y que los últimos renglones del cilindro-sello contienen el nombre, lo ha demostrado Amiaud con incontrovertibles argumentos gramaticales y otros en su estudio sobre la inscripción H de Gudi'a, publicado posteriormente en la «Revista de la Asiriología» (continuación de mi antigua «Revista de investigaciones de la escritura cuneiforme»); como analogía, véase la apostilla en un hito del 12.º siglo precristiano, copiada de 3. Rawl., 41: «de esta lápida es» fijador de eternos límites «el nombre.»

(2) Véase Lenormant: *Choix*, n.º 61, pág. 150; E. Schrader: *Revista de la Sociedad alemana de orientálistas*, tomo 29 (1875), pág. 37.

(3) Por varias razones y sobre todo á causa de su nombre, sumérico todavía, me atrevería á fijar aproximadamente los años 2850 como época del rey de *Karkharra* (?), antes citado, si bien no conozco el respectivo cilindro-sello sino por la descripción que de él hace Ménant.